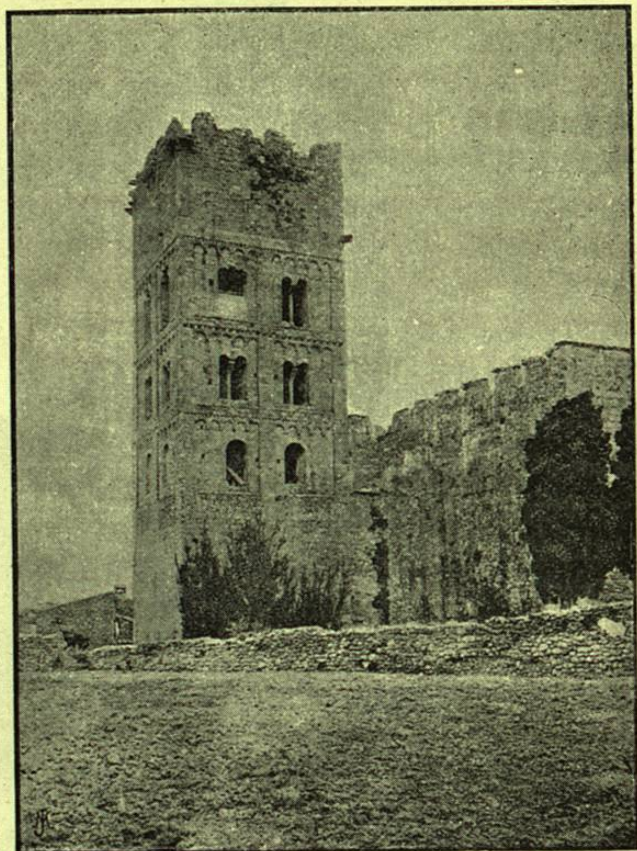
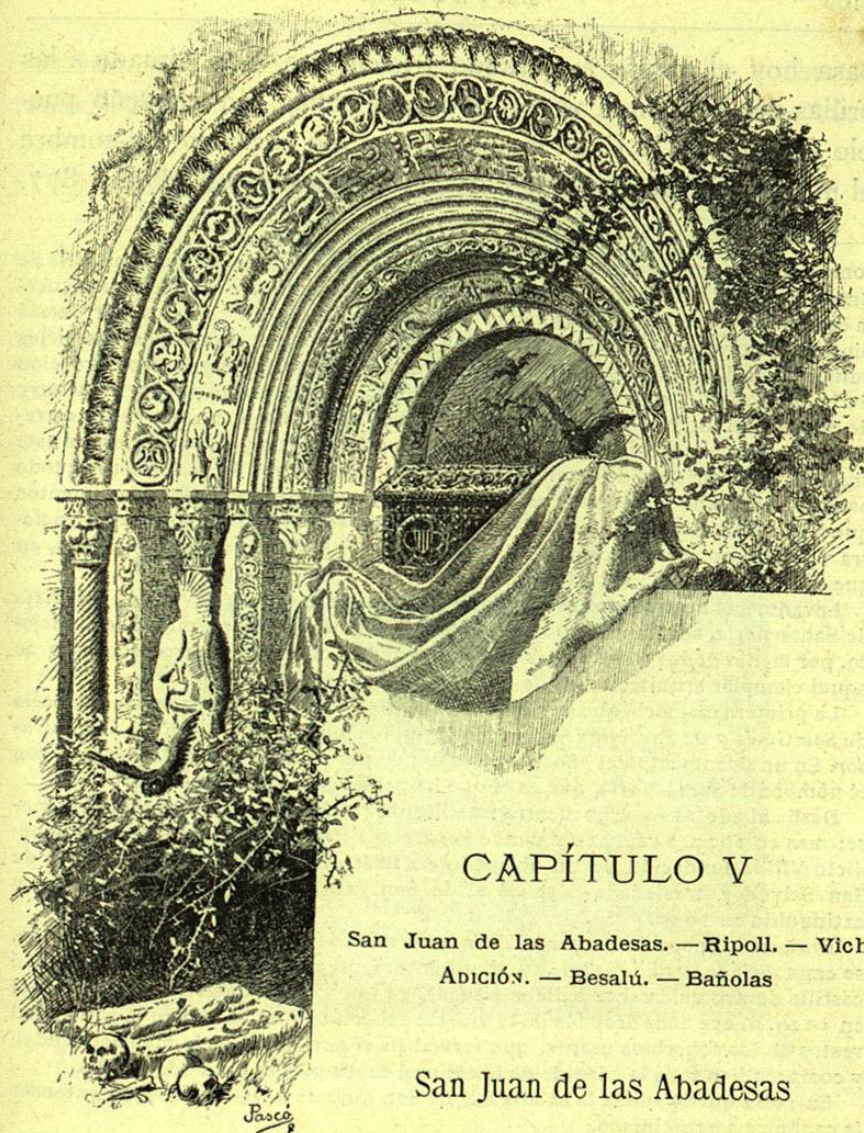


vuestras piedras ya ennegrecidas por el tiempo, y hablen hasta á la última de las generaciones de esas edades ya tan apartadas



SAN MIGUEL DE FLUVIÁ.—TORRE DE LA IGLESIA

de nosotros, en que al rumor de los campos de batalla y á la escasa luz que reflejaban las ruinas del mundo antiguo iba elaborándose lentamente la civilización moderna.



CAPÍTULO V

San Juan de las Abadesas. — Ripoll. — Vich
ADICIÓN. — Besalú. — Bañolas

San Juan de las Abadesas

DERRAMA entre la Muga y el Ter sus aguas claras y apacibles el río Fluviá, que de oriente á occidente cruza en toda su extensión el Ampurdán, bajando hasta las tristes playas de Ampurias desde los montes de Olot, ennegrecidos por el fuego de los volcanes (a). Tras esta cordillera, por cuya lava

(a) ADICIÓN.—Á orillas del Fluviá y en la confluencia de las carreteras de Ge-

pasa hoy el viento suspirando tristemente, está situado á las orillas del Ter, en la vertiente de una colina, un pequeño pueblo fundado en la Edad media, al cual dió nacimiento y nombre el monasterio de San Juan de las Abadesas. En el año 877,

rona á Olot y de Figueras á este último punto, levántase la antiquísima villa de BESALÚ, capital un tiempo del condado del mismo nombre. Sentada en una cuesta escarpada sobre las mismas aguas del río, presentan un conjunto por demás pintoresco lo vetusto de sus destrozados muros y el agrupamiento de sus viejos edificios. Está unida á la orilla opuesta por un puente en ángulo, construcción de la Edad media, que había conservado hasta hace poco un arco y una torre de defensa. El interior de la villa corresponde á su aspecto exterior; calles estrechas, algunas atravesadas por arcos; casas en su mayor parte anteriores á este siglo, ofrecen variedad de detalles arquitectónicos; pórticos de varios estilos; todo ostenta el sello de lo pasado y recuerda siglos que fueron. Pero los monumentos que hacen aún más interesante la visita á Besalú, son las tres iglesias que encierra en su seno, pertenecientes á la época más brillante del estilo románico, en que tuvo su apogeo la vida del condado.

Levanta sus destrozados restos en la parte más elevada de la villa la colegiata de Santa María, sede un tiempo de la diócesis bisuldunense, permitiendo al viajero, por medio de los tres ábsides que aún quedan en pié, formarse concepto de aquel ejemplar arquitectónico de una pureza de líneas exquisita.

La primera memoria que se tiene de esta iglesia es del año 977, intitulándose la de *San Ginés* y de *San Miguel*, llevando también más tarde el título de *San Salvador*. En un documento del año 1028, es donde por primera vez se la designa con el nombre de *Santa María*, que es el que ha perseverado hasta su destrucción.

Desde el año 1000 se encuentra establecida en ella una canónica aquisgranense; mas en 1017, á ruegos del conde Bernardo *Tallaferro*, concedió el papa Benedicto VIII la fundación de un obispado de Besalú, cuya sede fué el templo de San Salvador, trasladada después al de San Juan de Ripoll ó de las Abadesas y extinguido en 1030.

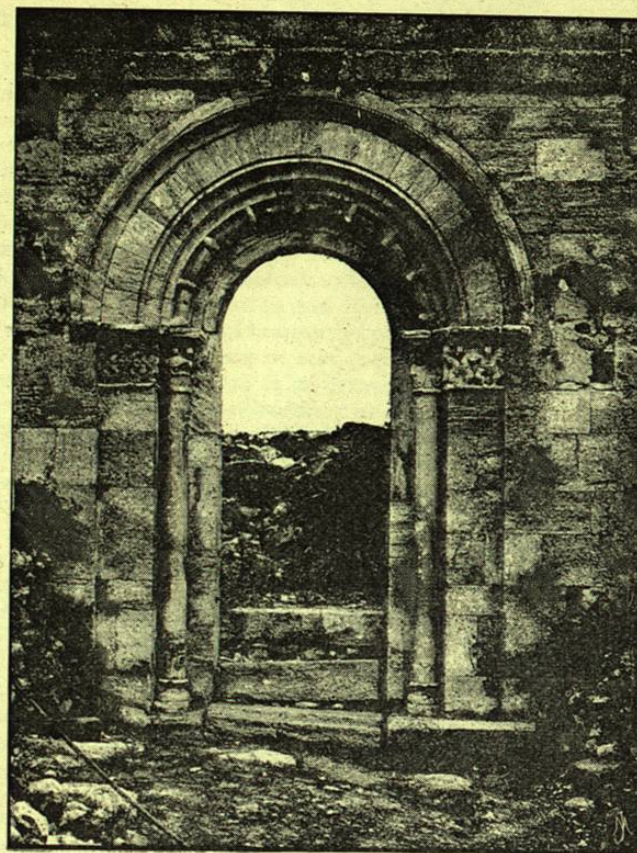
Durante la época de Bernardo *Tallaferro*, que lo fué del esplendor del condado, se empezaría la obra de la iglesia, simultáneamente con la del grandioso palacio ó castillo dentro del cual se hallaba situada, ya que consta que se construía aquel en 1029, nueve años después de la muerte del conde. Aún se ven en la actualidad restos de los soberbios muros, que formaban el perímetro de la mansión feudal, y comprendían toda la cúspide de la colina á cuyos piés se extiende la villa.

En 1084 quedó sujeta la abadía á la de San Rufo de Aviñón, pasando entonces la canónica á agustiniana.

Mejor suerte ha cabido á los otros dos templos. La parroquia de San Vicente es notable por sus puertas de ingreso, con profusión de detalles que acusan una original tendencia, una especie de abarrocamiento del estilo románico; y por un ventanal que se abre en el centro de la fachada principal, donde inscrito dentro de un asomo de ojiva se forma un tímpano con bello rosetón, sostenido por tres delicadas columnitas. El interior es escaso de detalles. Consta ya en el siglo x citándose la colocada extramuros y pegada al castillo.

Del antiguo monasterio de San Pedro ha quedado solamente la iglesia, pero basta ella sola para dar idea de su importancia artística. Es este templo un acabado ejemplar al que no han tocado las profanaciones posteriores. Su severa fachada, cuyas líneas acusan las tres naves interiores, está adornada con dos leones de

Vifredo el Velloso, después de haber arrojado á los árabes de toda la llanura de Ausona, penetró en los montes vecinos hacia



BESALÚ.—PUERTA LATERAL DE SANTA MARÍA

el norte; y es fama que al llegar á esa tierra de San Juan, viéndola yerma y despoblada, resolvió fundar en ella un con-

alto relieve que flanquean la ventana abierta sobre la portada. Penetrando en el interior, preséntase con toda precisión y majestuosa claridad la idea madre que presidió á la obra y se aprecia en un momento su plan: una nave central dominando sobre dos laterales con las cuales se comunica por grandes arcos en plena cintra, separados por robustos pilares cuadrados. La atención, no distraída, se dirige directamente al santuario, que es donde vienen á resolverse las líneas

vento de monjas, al cual dió por abadesa á su hija. Dueñas aquellas de vastas propiedades con que las dotó la liberalidad del conde, viéronse al principio obligadas á emplear esclavos en la reducción á cultivo de los terrenos incultos; mas no tardaron

generales de la construcción en un conjunto realmente bello. Las dos naves laterales van á juntarse detrás de la terminación de la nave central, formando semicírculo ó ábside mayor. Á su vez la nave central termina también en otro semicírculo menor, constituido por una serie de columnas pareadas con sus bases y capiteles de varia exornación, que descansan sobre un basamento común y sostienen una serie de arcos de medio punto sobre los que carga la bóveda en cuarto de esfera. Este doble ábside, donde juega la luz al pasar de las estrechas ventanas á la nave central por entre las columnas, tiene un aspecto de noble magnificencia que se aviene perfectamente con el recuerdo que la historia nos ha dejado de aquellos siglos de vigoroso despertamiento. Esta disposición de los ábsides del templo de San Pedro, muy rara en nuestra patria entre los monumentos de su estilo, se acusa perfectamente en el exterior, donde aparece el menor sobresaliendo al mayor, formando un hermoso juego de techumbres.

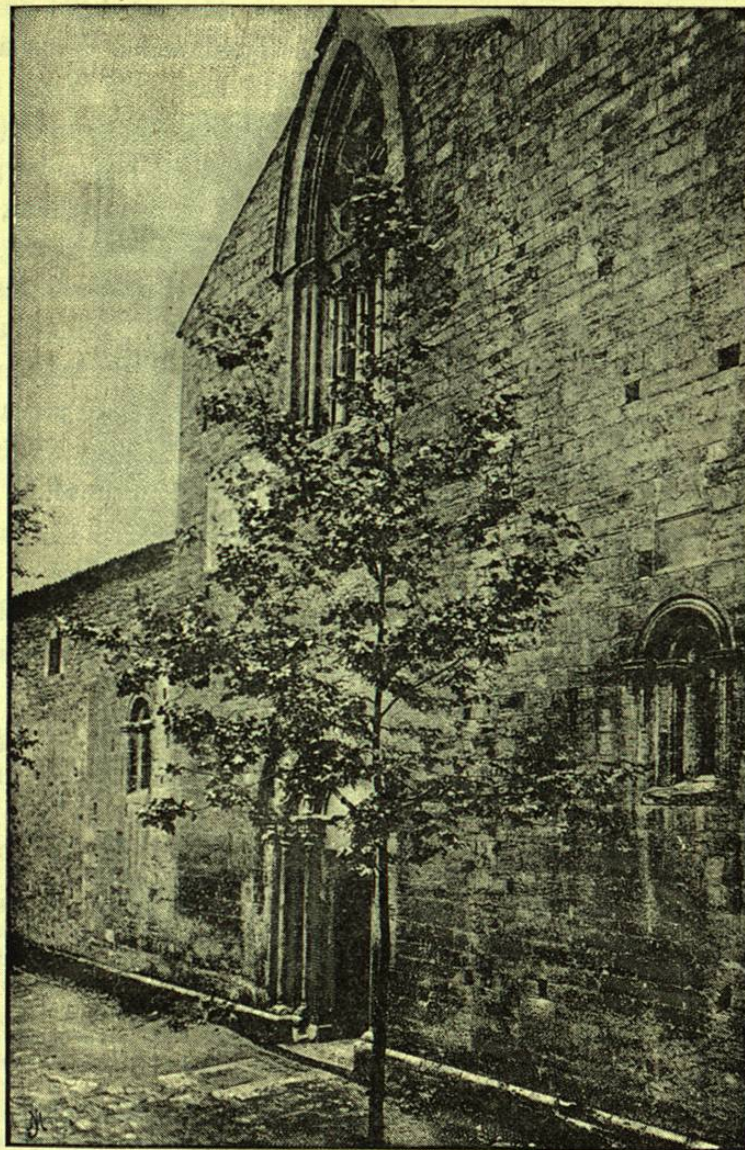
El monasterio debe su fundación á Miro, obispo de Gerona, quien en 977 lo dotó con largueza y escogió lugar para el edificio, consagrándose la iglesia en 1003 á instancia de *Tallaferro*. Tiénese noticia de la existencia de un monasterio anterior desde 844. En las viejas escrituras, que le denominan de *San Pedro y San Primo*, se indica que estaba situado *iusta Castrum Bisulduno*.

También se encuentran en Besalú otras interesantes reliquias de su pasada grandeza. Los ya citados muros del palacio de los Condes, la portada románica del Hospital y la *Juderia*, subterráneo que se dice comunicaba con la mansión señorial, son restos que avivan la curiosidad del viajero que la visita.

El que desde Besalú quiera regresar á Gerona, siguiendo la carretera de Olot, podrá contemplar en Serriá una sencilla y original parroquia románica, y tendrá que atravesar la villa de BAÑOLAS, interesante bajo el punto de vista artístico y pintoresco. Dale especial atractivo el lago que baña sus casas y que se extiende en unos 2,500 metros de largo por 600 de ancho, en el fondo del valle, rodeado de graciosas colinas cubiertas de verdor. Á esta belleza natural que posee la villa (1) añádense las *Estunas*, rocas que presentan los efectos de una conmoción volcánica y el manantial de agua sulfurosa allí contiguo. Como á monumentos importantes presenta Bañolas, aparte su parroquia de estilo ojival que nada ofrece de particular, el antiguo monasterio de benedictinos fundado en 785, con su portada de aquel orden ya decadente y su claustro del Renacimiento, tan bello en el conjunto como elegante en sus detalles, donde se ven preciosas sepulturas, y la próxima iglesia de Santa María de PORQUERAS, situada á la parte occidental del lago sobre una pequeña eminencia. Es sin duda este templo, del más puro estilo románico, uno de los mejores de Cataluña. La portada de profundísimas arquivoltas con marcada tendencia al arco de herradura, con sencillo adorno de columnas y elegante cenefa de medallones; su interior de una sola y pequeña nave con bóveda de cañón seguido y su gran arco de ingreso al presbiterio, sostenido por dos colosales columnas historiadas; hasta su perfecta conservación; todo lo constituye

(1) Quien desee un estudio completo de este lago puede consultar la excelente monografía: *L' Estany de Banyolas*, publicada por D. PEDRO ALSIUS, en la revista *La Renaixensa*—1871.

Este mismo erudito escritor ha publicado un *Ensaig històric sobre la vila de Banyolas*, Barcelona, 1872, que es una completa historia de la villa.



BESALÚ.—FACHADA DE SAN VICENTE.